

# Qué paz para los mineros?

Por Oscar Paciencia

1 de septiembre de 2017

Fueron necesarios 42 días de paro general; minas de oro desiertas; tiendas cerradas; escuelas destruidas; tres muertos oficiales y otros tres no contabilizados; más de 50 heridos y 20 retenidos; cientos de personas desplazadas de sus hogares.

Ha sido necesaria la paciencia de la Mesa Minera y de los ochenta mil habitantes entre Segovia y Remedios (pequeñas ciudades en Noroeste de Antioquia), sino también su determinación a resistir la incursión de la policía, los batallones especiales dell'ESMAD - Escuadrón Móvil Antidisturbios - autores de los tres homicidios y grupos paramilitares, nunca extinguidos en esta zona del país.

Por último, la resistencia civil, equipada para soportar la falta de alimentos, inventó 36 cocinas comunitarias diseminadas por Segovia y forjadas por la solidaridad; mientras mantiene el único centro de salud existente, rodeado constantemente por la fuerza pública; permitiendo la diversión a los jóvenes ya las muchachas, ofreciendoles actividades recreativas.

Finalmente, la disputa entre los mineros tradicionales de Segovia y Remedios por un lado y el gobierno departamental, nacional y la empresa Gran Colombia Gold por otro lado, terminó con la firma de un acuerdo aceptado por los mineros y la Mesa Minera , su representante.

Pero queda una pregunta: si Colombia ha hecho la paz con las FARC y (aparentemente) se está preparando para hacerla con el ELN, ¿de que paz se trata? ¿Qué cambios trae esta paz en los territorios, en la economía, en la superación de la miseria, en la gestión de conflictos, en las reivindicaciones, en la convivencia, si todavía se necesitan muertes, desplazamientos, saqueos, destrucción por mano del estado?

¿Se pueden considerar en paz los municipios de Segovia y Remedios?